

000182244

0014429

Viernes 23 de Noviembre de 1990

CULTURA P. 39

Las curiosas aleaciones cromáticas del pintor y poeta Pablo Manríquez

Una personalidad curiosa es Pablo Manríquez. Divide su tiempo entre la dirección del Museo de Santiago, Cnsa Colorada, y su pasión por la pintura y la poesía. Va y viene por las salas de arte, atesorando figuras y atrapando ideas. "El arte es un ojo visor que distingue lo cotidiano y lo vulgar de lo maravilloso", nos define con el cuidado que pone en cada frase que dice. O que escribe.

Ha escrito varios libros de poesía y en estos momentos sus pinturas se exhiben en el Instituto Cultural de Providencia. Está contento porque sus obras han sido bien aceptadas por la gente común, especialmente por los jóvenes. También la crítica le ha sido favorable. José María Palacios, a propósito de su actual exhibición, dijo: "Es una maravilla de singularidad, de emo-

ción y fuerza, la cual hay que visitar". Destacó el entendido "el reciclaje que existe entre la poesía y el pintor".

El escritor José Luis Rosasco dijo que las pinturas de Manríquez "son llamadas de fuerza que no dejan impávido al espectador". El desaparecido Jorge Dahm fue el primero en auspiciar sus dotes: "Hay misteriosas y ancestrales combinaciones de magias desconocidas que nunca serán dilucidadas. Lo cierto es que este hombre tan joven ya monta en cabalgadura propia para encarar múltiples caminos: fotografía, literatura y ahora colores y luces. ¿Hasta dónde va a llegar? Camiño le sobra y también talento".

La verdad es que sus escasas exposiciones y publicaciones lo demuestran en este creador de aspecto formal, que no proyecta en sí mismo la consecuen-

cia de su yo interior, ensimismado en una personalidad kafkiana llena de conflicto por ser él: "el color y la palabra".

— Su actual exposición se denomina "Color 90". ¿Qué significa eso?

— Para mí es simplemente arte, y él se manifiesta en cada cosa, en cada minuto, en cada instancia de la vida. Es un ojo visor que distingue lo cotidiano y lo vulgar de lo maravilloso. Donde no haya nada yo pongo color, diría un artista. Personalmente opino que el arte se manifiesta en mí por medio de la poesía y la pintura y más aún pienso que estas manifestaciones se complementan. Me inspiro pensando en la singularidad de las cosas y yo soy un cambiador de formas en constante movimiento. Vivir el arte es un sufrimiento. Y no es que yo sea calvinista, o quizás sí lo soy, lo que pasa es que el hombre-arte es un creador de mundos e ideas muy surrealistas, y eso es complicado porque se disfruta la vida de una manera poco normal, lo que constituye a veces un purgatorio.

— ¿Qué planes tiene?

— Mis planes o proyectos tienen continuidad en mi mente, pero no siempre en la realidad del diario vivir. Me gustaría estrujar, o más bien necesito hacerlo, porque en mí la ansiedad de hacer es tan grande que me provoca exacerbación y me frustra, me descompongo y dejo de ser para mí el gran Pablo de este universo abstracto en que vivo.

— Perdón, ¿es sartreano?

Sería difícil identificarme, sin por ello dejar de admirar al gran Jean Paul Sartre, pero pienso que no coincidí en muchas cosas con él: creo que sus postulados tuvieron vigencia a entera satisfacción durante las décadas del sesenta-setenta, y a principios de los ochenta ya dejó de ser un manual de conducta.



Las curiosas aleaciones cromáticas del pintor y poeta Pablo Manríquez [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Manríquez, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las curiosas aleaciones cromáticas del pintor y poeta Pablo Manríquez [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa